

ORACION FUNEBRE PANEGYRICA;

EN LAS HONRAS, QUE EL CONVENTO DE
nuestro Padre San Francisco, de la Muy Ilustre Ciudad de
Xativa, continuó en celebrar à la memoria de el

VENERABLE PADRE DOCTOR
AMBROSIO NAVARRO,

GENEROSO, HIJO DE DICHA CIUDAD,
Beneficiado en su Santa Iglesia Colegial, y Hermano
Profeso de la Venerable Orden Tercera de
Penitencia del Seráfico Patriarca.

DIXOLA AL CONCURSO DEL MAGISTRADO
EL M. R. P. F. JOSEPH RICO, COLEGIAL, QUE FUE DE EL
insigne mayor de San Pedro, y San Pablo Universidad de Alcala,
Lector actual de Theologia, y Guardian de el
referido Convento.

SACALA A LVZ

DON ARQUILEO PASQUAL ANGUEROT, HERMANO
Profeso, Ministro, que fué, en la Venerable Orden Tercera,
y su mas cordial Devoto.

Y LA CONSAGRA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
MARQUES DE VILLAGARCIA, & C.
VIRREY, Y CAPITAN GENERAL DE ESTE
Reyno de Valencia.

CON LICENCIA
En Xativa, Por Claudio Page, Año 1704.

OKACION
 EN LAS HONRAS QUE EL CONVENTO DE
 SANTO SERAFIO PADRE SAN FRANCISCO DE ESTA
 CIUDAD, EN COMEMORACION DE SU SANTO PADRE
 AMBROSIO NAVARRO, DIOXO EL P. GUARDIAN
 DEL CONVENTO DE MI SERAFICO PADRE SAN FRANCISCO DE ESTA
 CIUDAD, SALE DE LOS HUMOS DE LA PRENSA, DESEANDO ILLUSTRAR
 SE A LA SOMBRA LUCIDA DE LA SOBERANA PROTECCION DE V. EXC.
 SIN QUE MI ARBITRIO PUEDA CONFERTIR A SUS ANHELOS MAYOR

R. 108016

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
 EL SEÑOR
DON ANTONIO
 DOMINGO DE MENDOZA,
 CAMAÑO Y SOTOMAYOR.

Marqués de Villagarcía, Conde de Barranca, Señor de
 Villa-Alegre, y Rubianes, Alcaide Mayor perpetuo de
 las Fortalezas de Arbeteta, Cavallero de la Orden de San-
 tiago: Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad,
 de sus Consejos Supremos de Guerra y Italia,
 Virrey y Capitan General de el Reyno de
 Valencia, &c.

EXCELENTISSIMO SEÑOR

ESTA Oracion en perpetuo Idioma Castellano (a
 imitacion de las fúnebres del Padre Ortenio
 Paravicino, Maestro de la Oratoria Española)
 que en las Honras de el Venerable Siervo de
 Dios, el Doctor Ambrosio Navarro, dixo el P. Guardian
 del Convento de mi Serafico Padre San Francisco de esta
 Ciudad, sale de los humos de la Prensa, deseando ilustra-
 se a la sombra lucida de la soberana proteccion de V. Exc.
 sin que mi arbitrio pueda conferir a sus anhelos mayor

Me.

Mecenas; siendo, como es, V. Exc. glorioso centro, en quien construcción gustosa, y festivos ruidos, descansan los heroicos blasones de las magestuosas Casas Mendoza, Camacho y Sotomayor, à cuyos Esclarecidos timbres (venerados por destellos de Reales patos en los Nobiliarios de Europa, si abrimos Catalogos Genealogicos) ha sabido V. Exc. añadir honrosas luzes con este malte, y surdo magnifico de sus operaciones, tan aclamadas con prodigiosos encarecimientos en Venecia, en desenfijos, las mas gallardas de la Embaxada, que la Autoridad Real ha à la soberana comprehension de V. Exc. y tan eternizadas, para lo immortal de la fama, en las alturas politicas, que los Supremos Consejos de Italia, y Guerra administran V. Exc. y beve sediente este Reyno en el senix gobierno de V. Exc. hermanando con oficiosa sollicitud quanto puede conducir al Real servicio con nuestra quietud pacifica, quando temia nuestra fidelidad ser despojo sangriento de las furias enemigas, el rigor de repetidos, y acalorados armamentos maritimos, con que han procurado sobornar, y amedrentar nuestras costas. Pero la grã prevencion de V. Exc. escuchando, sin embarazarse, y todo, nos ha constituido en vna calma, nunca creida en tiempos semejantes; y transcendiendo aun sus providencias à Reyno ageno de su jurisdiccion, fueron el arco iris, que asseguraron serenidades, antes de vomitar la tempestad sus premeditados rayos contra la fuerza capital de esta Corona, que confiesa su tranquilidad al zelo magnanimo, y eficaz aplicacion de V. Exc. ramontando, como Sol, à diversos Orizontes la magestad de sus resplandores en oposicion de las sombras.

Ni tampoco pudieran mis reflexiones idear mas proprio Mecenas à esta Oracion, por el objeto, que dibuxa: puea antes de ser el V. Siervo de Dios mineral secundo de Virgitudes, quando descubrió el Cielo en los terminos de la Presidencia de V. Exc. (y por este motivo con especial adopcion suya) à quien, en estos primorosos rayos del

Ota.

Orador, podia buscar vn Ministro tan zeloso, como el Venerable Doctor Ambrosio, sino à vn Presidente tan vigilante? A quien vn Capellan tan devoto de MARIA, que nunca le caia de la boca la salutacion de el Angel, sino al Excelentissimo Descendiente de quien la librò de vn agravio, para asegurarla en vna adoracion, y eterno blason de los Mendozas? A quien vn Perseguidor de vicios, y confederaciones amotinadas en los Lugares de la Marina, y Montañas, que apaciguò como Ministro de la Gracia, en el año 1693. sino à vn Virrey tan de Justicia, que ignora el Reyno vicios, y alteraciones, que castigar, por renetes suprimidos su mañosa recelosa? A quien vn virtuoso el mas reservado, sino à vn Principe el mas silencioso, que manifiesta execuciones, antes que designios? Y à quien mis desvelos para prescripcion magestuosa de estos pladosos, bien que juiziosos discursos, sino à vn Heroe, que vivirá eternidades blandon glorioso en el templo de la fama.

A la luz (Señor Excelentissimo) de tan puntuales recomendaciones (ò intereses de el objeto dibuxado, de el Orador, y otros) podia abultarse la llama de este sacrificio, que aunque tal con mucha actividad de las aras humildes de mi afecto, como es tan superior la deidad à quien se eleva, confiando en la benignidad de su agrado el patrocinio, ha menester municiones de el mayor auxilio para no llegarle à desvanecer con las mismas esperanças de servir. Sino dice mi afectuoso rendimiento, que en la hoguera de este obsequio quisiera eternizar à V. Exc. en el Gobierno de este Reyno: pues haciendo precisa reflexion sobre estas ansias, que razon ha de aver para que sea el gobierno de V. Exc. senix en lo vnico, y no inle interesada nuestra quietud por lo immortal? Mas quando mis voces no aprovechen para clamar por el bien comun, servirán para el particular, que desea mi rendida obligacion, rogando à la Piedad divina guarde à V. Exc. en su mayor grandeza, los mismos años, que le desea en el gobierno,

no,

no. Xativa, y Diciembre 2. de 1704.

EXCELENTISSIMO SEÑOR,

Reza la soberana mano de V. Ex.

su mas afetuoso, y humilde siervo.

Dr. Arquileo Pasqual Anguerra

APRO.

APROBACION, QUE DE ORDEN DEL SEÑOR D. FRANCISCO Antonio Tallet, Canónigo, Capellan de su Magestad, y Fiscal General de el presente Arzobispado, da el Doctor Pedro Granel, Cura propio de la Párroquia de San Martin de Valencia, el Calificador del Santo Oficio, y Examinador Synodal de esta Diócesis, y de la de Tortosa.

NO muere el que vive bien, antes nace para mejor vida. La Fenix empieza à vivir quando acaba. *Tertul. de Resurrell. carn. cap. 13.* *merissum libenter fuerant renovat, natu sine decedens, atque succedens iterum Phoenix: ubi non nemo: iterum ipse quid non iam dicitur item.* Lo mismo sucede à los Varones virtuosos: suzen del sepulcro una, pues dexando de respirar, auran caducas, viven con las Inmortales. En esta classe pudo su merito al Venerable Siervo de Dios el Señor Doctor Ambrosio Navarro, Generoso, Presbytero, Beneficiado de la Insigne Colegia de Xativa, pues las heroicas viduades, que exerció, no solo le acreditan de verdadero Li-rachita, en quien no huyo dolo, sino de singular entre los que lo son. Los lustos se comparan à las Estrellas, y estas tienen sus Gerasquias: mas diferencia la etatidad, y la de este Venerable Padre fué tanta, que con la suya se pobló de nuevos resplandecientes Astros el Imperio. Duró poco, pero vivió mucho, porque el durar mira al tiemp, po, y el vivir alobrar: *Alia vitam metimur, non tempore;* *Sente. ad Lucil.* y mirando à este respeto, muriendo de 44. años, pocos lograron mas larga vida.

Predicó este Sermón el M. R. P. Lector Fray Joseph Rico, Guardian de el Convento de San Francisco de dicha Ciudad, y su nombre le trasladó todo al papel, pues está tico de todo, de Escritura Sagrada, de lugares escogidos de Santos Padres, y de varia Erudicion, y lo mas es, que todo lo dió de modo, que teniendo pocas hojas el Panegyrico, contiene volumenes de doctrina. Cúidse, porque en estos tiempos, y en estos Assumptos, no quiere la Iglesia, que se exceda, y porque predicava y

Macrobius in suis diebus
(saturabilibus)

S. Ioann. Chrysost.
tom. 4.
Hom. 4. ad Titum, cu-
te medium.

à los que solo con insinuar los casos los entendian, que en los Sermones nada ay tan devido, como acomodarse a las cosas, al tiempo, y al Auditorio: Nil tam cognatum sapientia, quam rebus. Et temporibus adaptare sermones: personarum, quæ adferunt, stimule in medium vocata.

Doy las gracias à los que han solicitado el que se predicassen estas Honras, y à los que han influido en que salgan al Publico pues en ello se interesa la comun utilidad, por proponer en el Venerable Siervo de Dios à todos, y en particular à los señores Sacerdotes, un espejo de la mejor vida para la imitacion, y vnâ imagen, que tiene en si todo lo bueno, y honesto; para ofrecer siempre que copiar à los que la atiendan: que es lo que San Pablo deseava en Tito, segun comenta San Iuan Chrysostomos: *Sis omnibus doctrina, exemplumque virtutis: tua speculum vitæ, quod omnibus proponitur ad imitandum: ac veluti primitiva quædam imago, omnia in se habens, quæ bona, æque honesta sunt, et valentibus aliquid sui decoris, imitari, exempla semper præbere parata sit.* Con esto he dicho, que este Sermon no contiene cosa contra nuestra santa Fè, ni las buenas costumbres, y que sera bien se dê à la estampa. Añislo fiento. Salvo siempre. En Valencia à 6. de Abril de 1704.

El Dñ. Pedro Ornel.

Imprimatur. Dñ. Salom. Vic. Gen. Cerdà, R. P. &

IN.

Pag. 1

INTRODUCCION.



NAVEGANTE en pialagos de luzes, y fixos los ojos en los Globos Celestes, dormido en el Señor, (1) saliendo de los calabozos de esta masa caduca, y miserable de hierro de lagrimas, el fervoroso espiritu de aquel gran Siervo de Dios, y sonora trompa de su Evan-

gelo San Estevan. A cuyo glorioso Cadaver dieron decente descanso (2) vnos Varones tan piadosos, como Religiosos (que esto explica la Tigurina por timoratos,) y erigiendo Pyras entre melancolicas pompas, y numerosos concursos, doctamente advertidos vnos, y otras de Tiriño, y Menochio, (3) se desataron en ternuras de llantos, por verte defraudados de vn Heroe Doctor, en quien tenian libradas sus direcciones, y afiançado el patrocinio, como en Thaumaturgo (4) los que herederos del Cielo seguian los Estandartes del Crucificado.

Mas aunque no condena mi fineza llantos, quando solemniza Exequias (quizas mas sumptuosas, que las de Estevan, por el concurso de Fieles, que llama con funebres pompas esta Comunidad, à ninguna inferior en Religion, y piedad, y sobre todas dicha en posesiones del objeto de esta Pyra, el Venerable Padre Doctor Ambrosio Navarro, que con igual elevacion de interior, y exterior vista, pagó el feudo à la naturaleza, dexando, al parecer, huérfano à este Publico con la falta de su patrocinio, en señanza misica, y acciones maravillosas) vengo persuadido por todo vn San Geronimo, à suavizar sonlozos, por mas que presago esse atezado promontorio, quita ser oroscopo de palidez, que nos tiraniza los

(1) Añor. 7. *Ecce vi-
deo Celos aperti:
& cum hoc dixisset
obdormiuit in Ihu.*

(2) Añor. 8. *Cura-
runt Stephanum viri
timorati, & fecerunt
planchum magnum su-
per eum.*

Lyra ibi: *Decenter
sepelierunt.*

(3) Menoch. ibi: *Viri
pij, ac Religiosi plan-
ctum magnam lachry-
mis profusi sunt, su-
per eum pompam adu-
narunt, & exequias
magna fidelium fre-
quentia celebrarunt.*

(4) Titiu. ibi: *adhibito
planchu, quod tanto
prestito sanis patro-
ni, tanta Cellere, id-
est Thaumaturgo pre-
vatos se sentiant.*

A

len.

(1) Eron ad Tir. su. per mort. fil. tom. 9. Non ergo nobis luctum debet incutere quisquam, cum à peregrinatione reddere meruit ad propriam regionem: maxime est non inanis, & vacuus reddere noscatur, qui Christianitatis mercedis est lucrum.

(2) Senti doli, siendo mineral, de mejor vida al virtuoso la fúnebral caverna de la muerte.

(3) Templense lamentos (con Geronimo hablo, en semejantes coyunturas, quales yo constituido.) Templense lamentos en la muerte, y memorias, que tolemizamos del Venerable Padre Doctor Ambrosio Navarro (1) que viviendo forastero, aunque Patrio entre nosotros, fue siempre Ciudadano del Império: A cuya region propria restituida su alma, no bolvió vacia de meritos, quando en la oheistiana negociacion consiguió, v'structuó los mayores logros, que esperamos se difundan sobre nuestras necesidades desde aquella Patria de luzes, que mudando lo fragil, aumenta lo piadoso por la perfeccion del estado.

(4) Argumento, que se hazia el Doctor de los Doctores mi venerado Agustino, suspendiendo lagrimas en la ausencia de su gran Madre, felizmente dichosa, de quien con- fiava mayores piedades, que en mortal vida, elevada à los magestuosos estrados de la Patria. (5)

(6) Y no sé si haziendose señas à esto mismo el gran Lira (7) y erudito Cornelio (8) nos quisieron advertir, que aquellos sollozos en la muerte, y memorias de Esteyan, significan fúnebres pompas, ó si eran lagrimas, las induxo la costumbre de los Hebreos, derivada de Padres à hijos, siendo en mi dictamen (cada qual se tenga el suyo) lagrimas de ceremonia, las que por costumbre, adquirida de otros, se derraman, quando el cuchillo del propio dolor es el que legitimamente se manda por los ojos.

(7) Callen pues estos en la ausencia de tan Venerable Padre, y sean tesoras de alabanzas las que forme nuestra fi- neza en estas fúnebres memorias. Pues ya quiso el Es- piritu Santo por sus Proverbios (9) que à las del justo hize- ran toda la costa los Bioglos. No se admitan quebrantos, por intempestivos, desde que por tales fueron interrum- pidos en Madalena, llorando por muerto à quien lograva mas glorioso estado. Avian de ser las de Madalena, la- grimas de alegría, que imitasen à las artificiosas fuentes, que en vistosos penachos se elevan por estos Cielos: Mas como las derramava con sollozos, humiliandolas à los horrores del Sepulcro, fueron por intempestivas con mi- cha

(1) Lira ad Actor. 8. Fecerunt planctus ma- gnum: Secundum mo- rem ludaeorum.

(2) Cornel. ibi: Secun- do planctus hic signi- ficat fúnebre pompâ.

(3) Proverb. 17. Me- moria iusti cum laudi- bus, & nomen impia- rum putrefact.

cha razon repudiadas. Muger (10) qué lloras? le dize Christo mi Bien. Y aunque con menos razon, las propias voces formará mi sinceridad.

Que lloras, Ciudad Illustrissima, Taller de ingenios, Cuna de la Nobleza del Reyno, Centro, y abrigo de las Religiones, y homenaje inexpugnable de la Católica Fè? De qué lamentos Concurto tan Noble, como nume- roso, à nadie inferior en origen, y à ninguno segundo en autoridad? Qué sollozas Comunidad gravissima, Palma, en cuyos renuevos vive, buela, y se eterniza la Fenix me- dula de la mas pura observancia Franciscana? Qué suspi- rals por la muerte de vuestro Hermano, y Venerable Pa- dre Ambrosio, à quien vuestra piedad cree navegante en piélagos de luzes? Old todos, que habla otro Ambrosio (11) en la muerte de su Hermano Satiro. Mas nos hemos de alegrar en la representacion de este Obelisco por la for- tuna de aver logrado tal Hermano, que derramar lagri- mas por su gloriosa ausencia.

Así corregidas, y siempre obediente mi rendimiento à los Pontificios Diplomas, de que quanto he dicho, y divulgaren mis labios en glorias de este Veron portentoso, no pasa de vnas piadosas, y salibles conjeturas (al fin humanas) en que delangrado el afecto, quiere perpetuar lo heroico de sus memorias: las propondré à todos, co- mo à exemplo, y viva ley para la imitacion, segun alicio- navá el Nazianzeno, Tolio Christiano, en la muerte del gran Basilio. (12) Si merezco la asistencia de la Ingensa Bondad del Ingenio Padre, del Vnigenito Hijo, y del Espiritu Divino, de las dos distintas Personas indisoluble lazo. Y de ti) Soberana Aurora Maria, siempre exempta de los ascos de la culpa, desde que fuiste concebida con la clamide de la original justicia, y fulgores de la innocen- cia. Para que con tanta luz pueda discutir sobre estas pa- labras, con que ya acierto à empezar.

(10) Ioann. 20. Mulier quid ploras? Quem quærisc?

(11) S. Ambros. in fun. frat. Satiri. Lamentum enim magis est, quod et aliam fratrem habue- rim, quam dolendum, quod fratrem amissu- rim.

(12) S. Gregor. Naz. in Oron. fun. D. Ba- sil. Omnibus Ecclesijs omnibusque anima- bus exempla propo- no, in quod, velut in vitam quandam legi- timantes, vitam no- stram dirigamus.

IN NIDULO MED MORIAR, ET SICUT PALMA MYL-
tiplicabo dies. Radix mea aperta est secus aquas, &
rds morabitur in mensione mea. Gloria mea semper in-
novabitur, & arcus meus in manu mea insinuat.

Moriré en mi nido, y como Palma multiplicaré mis días; mi raíz generosa se desahochará entre las aguas, y el rocío hará gustosa masión en mi falsete; mi gloria, no admitiendo intercadencias, logrará perenne su renovacion, y mi arco deberá a mis manos el no perecer en las sombras del olvido. Vozes son de el Padron de la Paciencia Iob, por su Capitulo vigesimo nono; como tambien mítico hablar de vn Varon perfectamente virtuoso, de quien fué Iob gallardo Prototipo, en alegatos de la Lyra Serafica (13) sobre el Capitulo primero de su Historia. Y voces han de ser oy de nuestro Venerable Difunto, si retocado ayer con primorosos pinceles, oy propuesto con desaliño en sus virtudes, en su creída gloria, y en lo que le sabe acreditar nuestra confianza, nunca mas discreta, que quanto mas piadosa en aclamaciones de quien vivo fué de nuestra veneracion el objeto.

(13)
Lira ad cap. 1. Iob.
Tenet typum cuiusli-
bet perfecti virtuos.

(14)
S. Hier. in cap. 29.
Iob. Nidus, exterior
homo intelligitur, qui
de sano componitur.
In hoc se mori dicit,
dum vivit, & concu-
piscit; non vivebat.

(15)
P. Mascal, in An-
not. ad Hier. hic.
Nota: nidus potius sin-
gitur ab avibus, ut
pulli excludantur ad
vitam. Ad Iob in ni-
do carnis moritur.

S. I.

Moriré en mi nido, o segun quiere Geronimo (14) en la exterioridad de mi cuerpo, fabricado del heno de esta masa caduca, por mas elevado origen, que le aya dado la naturaleza. No siendo otra cosa estas estatuas vivientes, que perspitadas de matizes, q' vnos nidos, formados de encastra do lodo, a quienes idolatras nuestros sentidos rinden veneraciones por tributos. Moriré en mi nido, decia Iob, por que en él no viviré, segun pensiones de la carne; healdando sepulcro para morir, lo llustré, que me dio la natu- raleza para bolar. Viva quien quiera con su hidalguia para el mundo, que yo solo quiero vivir para el Cielo. Forman las aves sus nidos, para que de aquella cuna sal- gan con vida los polluelos, (15) siendo mas soberbios, quanta es mayor la elevacion de los nidos. Pero yo, aun- que

que de origen superior, solo trato de morir, formando defenagos de sepulcro de mi misma elevacion.

Hidalga fué la de nuestro Venerable Doctor, como demandada de Geronimo Navarro, Generoso, y Beatriz Albert su Consorte, a quienes hijo legitimo devió este beneficio, que le previno el Cielo; o porque le quiso estrechar con mas vinculos para la Virtud, segun San Geronimo alcionava a la Nobleza, (16) no encontrando en ella sino una mayor necesidad para el recto proce- der; o porque la generosidad de su sangre fuesse el es- malte de sus Virtudes, (17) lograndole no sé que apre- cio la Nobleza para con la Magestad Divina, que de su cantera formo los mayores Santos de la Bienaventuran- za. Bastando por todos el Baptista Juan, tan conocido por su Nobleza, como por su Virtud, en las obras la vir- tud, y la Nobleza en el origen de Abias, (18) Tronco ge- neroso de Zacharias, que segun San Paulino, quiso alabar la Escritura para mayor veneracion de el Baptista. Mas de su misma sangre, y elevacion formo su sepul- cro nuestro Venerable Padre Ambrosio, viviendo, o mu- riendo en su cuerpo, ageno totalmente de quanto pudie- se tener apariencias de mundo.

Todos lo vimos, y lo admiramos en una suma racio- nidad, que le observavamos, en vn derribar tan porfido de ojos, que mi curiosidad nunca les pudo ver levanta- dos: En vn venir desde Cullera, terminada una Milisio- fervorosa, Cavallero en vn despreciable animalcjo (que a su necesidad se le ofreció por el camino) y entre dos cuevanos, como si fuera marchante de arrieria; en vn ajullar viage con la Galera ordinaria para Valencia, me- tiendole entre presos facinorosos, que la iusticia emba- ya para Presidios, exponiendole a ser reputado por in- quo, concepto, que no pudo escapar toda la inocencia de Christo mi Bien. (19) viendole el mundo entre ris- teadores iniquos, en vn no saber si la ropa calda, que le abrigava, iba tan llena de polvo, como notavamos, y ad- virtio quien le entró en su casa para limpiarle el lodo, e indecencias, que le cubria el manco; y en vn levantar el tombrero de el suelo, un hablar palabra, a tiempo, que

(16) S. Hieron. Epist. ad Celant. Nihil ali-
ud videtur in nobilitate, nisi quod nobiles
quodam necessitate
conflinguntur, ne ab
antiquorum probitate
deficiant.

(17) S. Petr. Crisost. Serm. 28. Virtus,
atque sanctitas in no-
bilitate maxime ful-
get.

(18) Luca 1. Sacerdos
quidam de vice Abis.
Et S. Paulin. ad
hunc locum in
Epist. 10. ad Sever.
Laudatur vitam,
genus aut laudem,
ut venerabilior exis-
teret.

(19) Marel. 15. Et cum
iniquis reputatus esset,
iniquis reputatus est.

(20) que una espuerta de basura, incautamente echada sobre la Persona, se le derribó de la cabeza.

Que es esto Esfera soberana? Que ha de ser? Vivir mucho para el mundo, sin que esta terrena habitación, como decía el Sablo, (20) se deprimiese los sentidos, o los ele-
 (21) rendimiento, según Lira, y Menochio, (21) atareandole en cuidados caducos. Que ha de ser? Vivir siempre Cor-
 tesano del Cielo sin ojos claros para el mundo, por tener-
 los siempre fijos en el Sol Inmenso de la Divinidad. Que
 por esto dixo Ezequias (22) se le avian atenuado los ojos,
 por elevarlos a lo excelso: como el que mirando cara a
 cara al sol material, reconoce detrimentos en la vista para
 los objetos de esta inferior máquina. Que ha de ser? Ha-
 zerte vill en el mismo, como otro David, (23) por conside-
 (22) rarte en la presencia del Señor.

De aquí la discursiva yo continua en este Venerable Va-
 lsaiz 38. *adveniat*
sunt oculi mei suspi-
cienter in excelsum.
 (23) ron, no siendo menores fladores en credits de esta ver-
 dad, el comer sin saber que comía, ni de lo que se trataba
 en la mesa poder referir una palabra: porque abstraido de
 todo lo que era mundo, descansava con apacible sueño
 en el regazo Divino. Aunque siempre tienen mayor in-
 (24) 2. Reg. 6. *Ante Do.* gar en mi aprecio, para este nuevo asumpto, à que nos
 minum: *visior fiam* en el regazo Divino. Aunque siempre tienen mayor in-
 pinquam *factus sum:* gar en mi aprecio, para este nuevo asumpto, à que nos
 & ero *humilis in* hemos introducido, las limosnas frecuentes, que hazia, à
 oculis meis. pobres mugeres, & hijas espirituales soyas, dexando los
 (25) Genes. 16. *Profecto* Subditos para que les rompiesen de lugar determinado: sin
 vidi postea *viden.* al rostro à la muger afligida, que recibia el beneficio.

Soberanos consuelos experimentó desconsolada Agar
 de mano del Angel, que se nos refiere por el decimo
 sexto del Genesis. Mas notó Menochio, que el Angel
 Bibl. Max. ibi. *An.* hablando, y consolando à Agar afligida, no le concedió el
 geus non *faciem suā* rostro, (24) sino las espaldas, (25) dístamen bien expresado
 Agar *ostendit, sed ab* en el Texto. Pues Cortesano Celeste, que oquiera vista
 illa *aversus cam est* con esta muger afligida? las voces, y consuelos le conce-
 allocutus. *Etiā Li.* deis, y negais el rostro, para no ser visto en él, ni mirarle?
 ra hic. Adversus, q̄ no es cortésia hablar con una Señora à espal-
 (26) da buelta? Que quietem es Angel de Dios, en cuya presen-
 Math. 18. *Angeli* cia se considera siempre, (26) y aunque la necesidad tiene
 eorum *incis semper* tan buena cara para los ojos de la Magestad Divina, (27) no
 vident *faciem Patris,* trata

trata el Angel de mirada, sino de socorrerla à espalda buelta.

O mortales! Y que documento nos dexava aqui nuestro Doctor Ambrosio. Angeles tercia, y os considerare, como a tales, en presencia del Señor continua, si os apli-
 catis compiedad à consolar, y socorres en necesidades tan
 comunes, como nos mortifican, à pobres señoras, y mu-
 geres afligidas. Pero si en los lances de piedad mas fami-
 liares, hazeis rostro, y no bolveis à toda prisa las espaldas,
 bien puede ser, que seais Angeles, emulos de los del Cielo,
 mas no tendreis tal nombre en mi vocabulario.

6. II.

Continuava lob, que multiplicaria sus dias, como mil-
 teriosa palma: Porque siendo esta, según Plinio, (28)
 y Lira dezian, (29) de asperezas circuida, despreciable en
 la corteza, y en lo superior hermosa, queria con estas pen-
 siones multiplicar sus dias, qual no perzosa palma, inflexi-
 (30) ble, y con verdad durmea, para su hermosura superior
 en la gloria.

De donde se descubre gran campo para las penitencias
 de nuestro Venerable Difunto, por mas que con manos de
 Esau pretendiese en vida ocultar voces de Jacob. Fue so-
 llidísimo en la virtud, y penitencia, que emprehendió con
 tenacidad en la infancia, (30) sin que nadie de esta Ciudad
 (todos los testigos) le viese mas, que frequentar Tem-
 plos: y elevandose sobre estos ejercicios en la adolescen-
 cia, les continuó sin intercadencias hasta la sepultura: Sa-
 biendo, que el que echa bizarría la mano al prolixo ara-
 do del obrar bien, y buelve la cara azi à la parte del aban-
 dono, queda vitrajado en el concepto divino: y que el
 camino real para verà Dios en la Sion celestial (31) exca-
 minar de virtud en virtud.

No quedó alguno, que no practicasse, entretallando en
 el templo de su alma inteligencias cherubicas para practi-
 cas doctrinas, fortalezas de Leon para el ajobo de la vir-
 tud, palmas para la inflexibilidad, azucenas de castidad
 peregrinas, violetas de la penitencia mas austera, y rosas de la

(27) Plal. 10. *Oculi eius*
in pauperē respiciūt,

(28) Plin. apud Ber-
 chor. in redec. lib.
 12. cap. 1. 2. *Soli-*
ditudo similitudo
inpuribilis soliditas
isalpers corticis, &c

(29) Lira hic. *Palma in-*
ferius despecta,
asperis cinella, supe-
rius pulchra.

(30) Hierem. in Thren.
 cap. 3. *Bonum est*
viro, cum portaverit
ingum ad adolescen-
tiam suam. Sedebit solita-
rius, & tacet: quia
levavit super se.

(31) Arias. hic. *In pueri-*
ta suis.

(32) Plal. 83. *Ubi est*
virtute in virtutem,
videbitur Deus in
Sion.

(32)
3. Reg. 6. Molles,
& securis, & omne
fermentum non sunt
audita in domo, cum
adificaretur.

(33)
Eupolemo. apud
Corn. hic. c. 3. Qui
laborarunt in fabrica
Templi exadent tre-
centia, & quadragin-
ta millia.

(34)
S. Petr. Damian.
lib. 7. Epist. 6. Tem-
plum Dei per silen-
tium crescit.

la caridad mas abrasada. Pero todo con tan poco ruido que no se pudo igualar el que es tan ponderado en el Templo de Salomon. En la fabrica de este, afirma la Santa Escritura, que ni martillo, ni segur, ni azorado instrumento (32) malquilaron con sus golpes la serena quietud de los oídos. Y guiandonos por Eupolemo, causa estruendo tan profundo silencio entre la babilonia confusa (33) de trescientos y quarenta mil sujetos, Egipcios, Tiro, Sidonios, Gabaonitas, Cananeos, y Hebreos, que concurrieron a manifestar con posita su destreza en la fabrica de aquella maravilla: unos pultiendo piedras, otros vazando marmoles, aquellos entretallando Cherubines, palmas, y azuzenas, y estos formando Leones en la preciosa obstruccion de los jaspes. Mas no se estrañe tan poco, o ningun ruido entre tan repetidos exercicios: porque se erigia Templo a la Magestad Soberana, y el Templo de Dios solo crece con el silencio en lecciones del Damiano. (34)

Fiel imitador deste silencio, en medio del tropel de sus multiplicados exercicios, fue nuestro Doctor Ambrosio para ser de la Divinidad delicioso templo. Tan cerrados tenia los cilicios, y guardados, aun de la preumpcion de los domesticos, como otros guardan, afectando pobreza, sus tesoros: porque para nuestro Venerable Difunto los mayores tesoros eran los cilicios. De estos vestia a sus carnes, o oñiamos menos mal, que vestia a los cilicios de sus carnes, que seguran con copia de sangre al desnudarse de ellos. Solo de vno no se pudo desfogar: por que se le fixo mucho la devocion. El Cordon fudolo fue de la Venerable Orden Tercera de mi Serafico Patriarca, a quien le dió el mismo lugar, que a la sangre de sus venas: pues apretandosele en las carnes desnudas, se le entraba tanto en ellas, que pasó a hazer naturaleza, y cilicio natural, de lo que tomó por tierna devocion, que solo se le pudo atrancar al cuerpo ya difunto, siguiendole la carne a pedasgos. Enconces se encontraron estos jamas vistos tesoros, y se fue el coraçon detrás de ellos. Ya me entenderá quien propiamente aromas, o devian serlo, para vngir cada vez tan piadosamente venerando.

Tres dias por permission de su devoto Hermano (a quien

quien, como a mayor, siempre estuvo sujeto) ayunava en la semana, siendo vna escasa colacion toda la comida: y el no ayunar, era mayor abstinencia: pues pretextando motivos para no acudir a la mesa, passava los dias, que no se le permitian de ayuno, en vna perpetua vigilia. A qué añadia (verdugo de su cuerpo) cruentas disciplinas, y el darle por descanso, preciso en las noches, la dureza de vna desnuda arca, en que vestido dormia, o el potro de vna silla, en que mas que descansava padecia. Cuyos malos tratamientos, y los de otras penitencias austeras, fue preciso suspender su Confessor, para que al rigor de ellas no acabasse tan presto con la vida. Era vn espíritu abrasado en incendios, imitando al de Elias fervoroso, y ce- vado en las delicias de la virtud, y penitencia, fue preciso ponerle en ellas medida, segun de el Profeta nos lo dexó escrito: la Emission de el Damiano, (35)

Pues qué diremos de la oracion fervorosa, puteza, y desapego a los caducos bienes? Señor (repetia nuestro Venerable Padre en sus abrasados exercicios, y nos lo dexó escrito de su mano) *conservadme puro, y no me deis amor a las riquezas: pues para ser el hombre mas ingrato de el mundo, bastame las que tengo.* Conservadme puro: y siempre lo fue, sin que este barto toco le pudiesse los arañños de lo casto, para que con detencion gustosa (36) celebrasse Pat- quas (37) en su alma la Magestad Divina.

Conservadme puro: y son de notar las diligencias, con que cooperava para la guarda de esta inestimable joya, echando con el mayor telon las compuertas a sus ojos, aduanas poco fieles contra disfrazados contrabandos, a quienes temeroso cerró del todo el comercio, guardandose aun de mirar a Patientia alguna en el rostro, y que vna criada le entrasse en el quarto a tener la vela, mientras que en la vltima enfermedad se le executava vna sangria. Pues Ambrosio mio, no era licito vno, y otra? Si, pero escrivia, quizas escarmentado, vn Discreto, que hasta de lo licito nos devemos guardar, para no vermos de ojos en lo prohibido. El camino guia hasta el precipicio, y hasta en el camino real se tropieza con vn riesgo, como en la mayor seguridad con vn peligro. Si no quere- mos

(35)
S. Pet. Dam. serm.
17. Elias, dum tot
virtutibus in alia pro
fecisset, quadam men-
tura suspensus est.

(36)
Cant. 2. Qui paci-
tur inter lilia.

(37)
Apon. hic. Inter li-
lia Dominus pascitur,
sed quod semper re-
quiescat in cordibus
diligentibus castita-
tem.

(38)
Luc. 1. Turbata est
in sermone eius.

(39)
D. Ambrosio. lib. 2.
in Lucam. Trepidat
re virginum est, &
ad omnes viros ingres-
sus patre, omnes vi-
ri affatus vereri.

(40)
S. Augustin. in Psal.
Amor rerum terrena-
rum viscus est spiri-
tualium pennarum:
ecce concupiscit. Ha-
sisti. Quis dabit tibi
pennis, sicut columba?

(41)
Apocal. 1. Procin-
tum ad mamillas zo-
na aurea: Et habe-
bat in dextera sua stel-
las septem.

(42)
Euseb. Nieremb.
in Hom. Catenar.
sol. 57. Hac zona,
qua corda, non lumbos
præcingit, paupertas
est, qua desideria co-
pimit terrena, cupi-
ditasque compescit:
laetico aurea dicitur,
quoniam auro similis
paupertas est. Qui hu-
iusmodi adstringitur
zona iam caelestia py-
gnora cupit, si illas ar-
ripit.

TO
mos dixit: que temió nuestro Ambrosio: virgen la fom-
bta de vna muger en su quarto como turbada (38) tem-
mío Maria, Madre, y Preceptora de Virgines, al ver en
su Retrete sombras de varon en vn Angel. (39)

Y no me deis amor á las riquezas. Peticion, que le conce-
dió el Cielo tan afortunada, que al aun numorár treina-
ta reales sabia, real prueba de lo nuda, que le entretenia
la moneda. Murio su devoto Hermano, y dexandole por
su vltima voluntad, heredero de sus bienes, embarazado
con ellos, luego, luego trató de repartirlos entre sus
Sobrinos, buscando solo los celestes bienes: porque te-
nia bien penetradas las puntualidades, que Agustino Doe-
tor de los Doctores alieciona, constituyendo á las rique-
zas por liga de las espirituales alas, (40) que presas aun
con solo el amor de objeto tan bastardo, se les retardan
velozes buelos á lo excelsos. Y no huiera logrado nues-
tro Venerable Difunto aquellos raptos, en que le encon-
travan, á pesar suyo, sus domesticos, y le notaron en
el Altar, y Pulpito, varones doctos, discurriendole im-
merso en los gozos divinos, si como discreta paloma, no
huiera huído de tan pegajosa liga.

O admirable Varon! Buena, buena libre de tan dora-
das piguelas, que no solo escapaste fugitivo en el efecto,
repartiendo con diligencia en tus Sobrinos los bienes, de
que tu devoto Hermano te constituyó en su muerto
poseedor, y heredero: sino tambien en el efecto, que
quisiste desembarazado, para elevarle á las Esferas, des-
gajando luzes para tu gloriosa corona. Concepto, que
nos dió satél el Padre Eusebio, viendo en el Apocalipsis,
(41) al semejante de el Hijo de el Hombre, con siete Es-
trellas en su diestra, á tiempo, que vn talavante de oro,
en simbolos de el mayor desasimiento, le comprimía
los pechos, el coraçon, para que no se cevasse en el
amor de estos caducos bienes, tan apetecidos de los mor-
tales, de los quales desembarazado el afecto de aquel
hieroe, se elevó á las Esferas, desquiciando Estrellas pa-
ra inmarcescibles coronas. (42)

Y no sé, si presagiendo estas la devocion, en la modestia
de vida, y desasimiento de Varon tan admirable, lo

venerava respetosa, siendo aun habitador de este mundo.
Con tal extremo, que en la frecuencia de pasar por la
calle desde la Iglesia á su casa, aun mediando zelosias
en las ventanas, personas de toda entidad, á quienes no
podia ver, se le quitavan el sombrero, venerandole co-
mo á Santo, sin poderse contener en estos obsequiosos
respetos. Pues como, si la fama no avia aun divulgado sus
virtudes, y obras maravillosas? Como, si su cuydado las
guardava en el mayor silencio? El Abulense responderá
con los obsequios reverentes de la Sunamitis (43) al
Profeta Eliseo, tratandole como á Santo al pasar por su
casa, no teniendo aun noticia de sus virtudes, y obras
heróicas: porque le pareció, (44) y bien, que debaxo de
la corteza de tal modestia de vida, y desapego, que en
Eliseo experimentava, no podia subsistir sino vn Santo
de virtudes maravillosas, que bolava con sus meritos á
la Bienaventurança.

§. III.

Que su rala, su caudal glorioso el Geronimo, (45) se
percibiria entre las aguas, proseguia el Padron de
la paciencia. Y nada mas propio para nuestro Venerable
Difunto en el conpelimiento, que las aguas (y á saber: (46)
que son los Pueblos) tuvieron de su caridad, y zelo en
bien de las almas, y glorias de la Magestad Divina.

Ocasion huvo, en que oyendo á personas de autori-
dad tomar con insolencias al santo Nombre de Dios en
la boca, se metió entre ellos, y levantando la voz, dixo
con impacencias sagradas: Quando vn inquisidor oye á alguno
que jura, le haze besar tierra, y con mucha raxon, y con mucha
raxon. Las mismas impacencias le devid en su desfoa el
sagrado Gremio de los Religiosos, Atlantes de la Fé, So-
les de la Christiandad, Martes de el Evangelio, firmes
basas de la Iglesia Catolica, y Esquadrones lucidos de
la Milicia Divina: pues viendo tratar de ellos con menos
decencia, expreso con ardimientos: No me habien vistes
mal de los Religiosos, porque son los que nos sustentan en el mun-
do, Sentia vno, y otro su zelo en glorias de la Inmen-
te. Bon-

(43)
4. Reg. 4. Animad-
verto, quod vir Dei
Sanctus est iste, qui
transit ad nos frequen-
ter.

(44)
Abulens. hic. Quo-
modo cognovit mulier
quod Eliseus Sanctus
esset? Adhuc non di-
vulgata erant miracu-
la sua per totam israhel.
Apparebant eamē al-
qua signa in Eliseo,
quod esset vir Sanctus
in tota modestia vna:
nem erat valde com-
positus in operanti-
bus suis.

Job. 29.
(45)
S. Hier. hic. Radix
charitatis mea, ac di-
lectissima.

(46)
Apoc. 17. Aquæ pe-
guli sunt, & Genes.

(47)
S. Amb. Epist. ad
Theodol. Nihil in
Sacerdote tam pericu-
losum apud Deum, ta-
turpe apud homines,
quam quid sentiat, non
libere pronuntiare.

(48)
1. Reg. 17. Venio ad
te in nomine Domini
exercituum Dei agni-
num Israel, quibus
exprobasti.

(49)
2. Paralip. 26. Egredere de sanctuario, ne
contemneris: quia non
reputabitur tibi in
gloriam hoc à Domi-
no vero.

(50)
Hierem. 17. Diem
hominis non desidera-
vi: tu scis.

(51)
Genebrard. Serm.
in Cant. Non concu-
pti hominum gloria,
& inter reliquos spe-
ciabitis videri.

(52)
Isaiz 33. Vbi est li-
teratus? Vbi legis? Per
ba pond-rans? Vbi Do-
ctor parvulorum?...
Qui proiecit avaritiam,
& excutit manum suam
ab omni munere.

12
Bondad, y de sus Milicias luzidas; y sin reparar en respo-
ros, juzgó con su gran Padre San Ambrosio (47) ser pe-
ligroso para con Dios, y torpe para con los hombres, no
dezir vn Sacerdote con toda libertad lo que siente en su
coracon: que à se mila, si nos guissemos los Ministros de
Dios por exemplar tan sagrado, se advertiran menores
desentonos en el mundo y no serian tantos los blasfemos
en oprobios de el honor Divino, si con la valentia, des-
preciable à primera vista, de vn David zeloso, (48) car-
gassemos sobre blasfemos Filisteos: como ni avia tantos
Ozias arrogantes, (49) si huviera muchos Azarias Sa-
cerdotes.

De la caridad ardiente en beneficios de las almas, ha-
biaran multiplicando lenguas, tan repetidas Misiones, co-
mo empujando en su vida nuestro Venerable Difunto,
doctrinando à los niños, persuadiendo à los provechos, y
siempre buscando los lugares mas pobres, y desvalidos
para sus espirituales progressos. Ponderalo mucho su Pa-
dre espiritual, y otro Illustre Varon, que le llamava la
lluvia suave, que à lo callado hazia el mayor fruto en los campos
de la Iglesia. Porque con Ieremias (50) no buscó aplausos
mundanos, (51) ni retribuciones à sus fatigas; pudiendo
responder con esta caridad heroica a los desvelos de
Isaías, (52) con que buscava, como difícil de encontrar,
à vn Literato, Predicador fervoroso, y Doctor de ino-
centes parvullitos, que aborreciendo la avaricia, no se le
pegasse en sus manos nada alguna.

Ni es menor prueba de la caridad de nuestro Vene-
rable Difunto la que vozeaba este Castillo. Reazio en el vn
preso en confesarse, para ser por la gracia habitacion de-
cente de la Magestad Inmensa, instó fervoroso la expedi-
cion nuestro Venerable Doctor, y no pudiendola conse-
guir por ruegos, recurrió à la violencia, bien que en su-
perpersonas de la qual desnudando la ropa, y quedandole en
carnes vivas, se cargo de vna disciplina tan sangrienta, que
fué bastante, para que se diese por vencida la dureza, y
obstinacion rechazada, confesando con sollozos los peca-
dos, para ser templo animado de Dios vivo, (53) como
dezia Pablo. No se afirma mas del diácono, blandiendo por
la

la sangre del cordero. Ni de la dureza de las piedras del
Templo de Salomon, que devieron el pulimento de su
hermosura, y suavidad à su obstinacion nativa, à la sangre
del gusanillo Samir, (54) en simbolos de Nuestro Re-
demptor, à quien imitando tambien la caridad de nues-
tro Venerable Difunto, quiso sobre si cargarle azotes
cruelles para que las disciplinas sangrientas (55) fuesen de
paz (si nos es licito trovar terminos de llagas, puntuales
para Christo mi bien) fuesen de paz, y sanidad para aquel
rechazo en la abjuracion de sus delitos.

Mas como la caridad tiene alas, (56) y estafon de se-
ñales para vuelos superiores, aun se le quiso avetizar
mas nuestro Venerable Difunto à Christo mi bien, con lo
ardiente de su caridad, en el tumulto (motin solets dezir)
que escandalizó à este Publico, en comporturas del
bombardeo de aquella Ciudad, Leonalada, * que repa-
ra en las cenizas para inmortales memorias, * Es Alicaes, Patria
Corria por estas calles disuelta gran parte de la ple-
be: à que acudio nuestro Difunto con vn Crucifixo en
las manos para soprimir su orgullo, y librar a esta Ciudad,
y vezinos de las sangrientas hostilidades, que prometian
tan civiles acoloramientos. Quisieron de delante, y de-
xenos pasar Señor Doctor Ambrosio, le dezian, porque
de no hazerlo experimentara las balas de estos trabucos,
Tirad, respondia abrazado con el Crucifixo, que expues-
to estoy à padecer, y diciendo, y haciendo (así nos sole-
mos explicar) dando fuego à vn trabuco, huviera sido
aquel el día ultimo del Doctor Ambrosio, si quien reparte
las balas no le huviera librado por su bondad inmensa.

Aqui necesitava yo de la ponderacion de aquel Exce-
lentissimo Principe, el Señor Rocaberti, que conociendo
bien à sus ovejas, llamava al Doctor Ambrosio la mejor
de su Arzobispado, pues mudando ya de concepto, no le
llamaria oveja, aunque tan mejor, fino Pastor el mas ca-
sitativo, desde que Christo mi bien nos doctrino (57), que
el Pastor bueno, como era su Magestad, dava libertad à la
vida en beneficio de sus ovejas. Y que el mas valiente
ejercicio de la caridad consistia (58) en entregar la vida
entre holocaustos por el amor de los amigos.

(54)
2. ad Cor. int. 6.
Por enim estis Templum
Dei vivi, sicut dicitur
Deus.

(55)
Lyra ad 3. Reg. 6.
Quo sanguine vestitis
sine sententia inchoant
tur lapides in edificio
Salomonis.

(56)
Ierem. Pined, de
rebus Salomonis.
lib. 5. cap. 5. Sen-
guine illo sit. lapides
mollescebant.

(57)
Isaiz 55. Accitatus
est propter scelera sua
stra, disciplina pacis
nostra super eum, &
livore eius sanatus fu-
erunt.

(58)
Cantic. 8. Lampade
eius lampades ignis,
neque flammam. Sep-
tuag. hic. Alacitatus
ale ignis.

(59)
Ioa. 10. Bonum Pa-
stor animam suam non
pro ovibus mittit.

(60)
Ioa. 11. Maior hinc
dilectio non potest
ut quis pro amico suo
quis pro amico suo

(59) Que fuese en el Sacramento; Mongibelo abrasado, quito el Magno de los Gregorios, (59) Y si observó el Cardenal Scraffico, Ventura de la Iglesia, y Padre mio: que en él, como en oficina de las mayores finezas de Christo mil bien, ay glorias para Dios, beneficios para vivos, y alivios para difuntos, expresandose en las tres partes, (60) en que se disuelve la Hostia en el sacrificio de la Misa: todo este ayre de caridad quiso copiar nuestro Doctor Ambrosio (despues de aver dado gloria à Dios, y beneficios à los vivos,) extendiendola suya à las subterranas cavernas, de donde saliendo las afligidas, aunque benditas almas, le llenavan el terreco en figura de vnas azules, y melancolicas luzes, à que dava alivios su caridad pasando las noches en fervorosa oracion, segun de relaciones autorizadas se ponderó ayer.

(60) D. Bonav. tom. 7. in Opasc. de Expos. Miss. cap. 4. Tertia pars offertur pro his, qui sunt in Purgatorio, ut à paenis citius liberentur, & absolvantur.

(61) Varon de vn siglo, y gloria de otros: Bien hizimos de compararte con el de la mayor misericordia, y caridad Iob; à quien para consolarle en sus trabajos persuadia su amigo Sophar, (62) que muchos sollicitaban sus ruegos, en alivios de incendios, tatarcos, explico el Geronimo. Bien hizimos de compararte con Heroe de piedad tan caritativa. Pues hasta las mismas almas del Purgatorio, su biendo à tu retrete melancolicas, sollicitavan tus ruegos fervorosos, para que fuesen sus incendios superados.

(62) Delatando el vaticinio, de esta Iob, que el rocío, la gracia entenderes con Geronimo, (62) hasta gloria detencion en su fallecimiento. Aun se explica mejor, dándole à su fallecimiento el nombre de siega: porque siendo la muerte vna hoz corradora de animadas mieses, (63) es siega en especial la muerte del justo, que por ayes sido grano de trigo, muerto à las cosas del mundo, (64) en las faldas de su vida, llena en su siega de opimos frutos à las trezetas de la Iglesia.

(64) Fue tiempo ya de la de nuestro Justo, en quien la gracia estuvo tan de asiento en los 44 años, que margenaron los de su muerte en vida no pagiendo darfe otra

inteligencia à la vida, que se dava. Y quanto descubre nuestra piedad en su feliz sueño, fueron detenciones gustosas de la gracia, que dava la vida eterna à este licogo, que fue, y avia de ser, tan de los agrados divinos. (65) No se reconocieron en él sombras tenebrosas de muerte; hce in diebus summa porque à luzes de la gracia, entiendo, que quedó vencido enemigo tan horroroso: pues pudigodo caer por algunos conjeturas, que tuvo revelacion por lo menos de su vltima enfermedad, lo preveniste nuestro Doctor Ambrosio para vencer à basiliſco tan temido.

(65) Del natural escriben Filósofos en sus historias, que mata con la vista mas que tambien es muerto con ella. (66) confislando el matar, ó morir, es la anelacion del mirar. Muere el hombre primero, si se le adelanta con el basiliſco, y muere el basiliſco, de modo sin sus sus fueris ab homine, si el hombre se le anticipa en mirarle. Basiliſco es la muerte: ó que monstruo tan terrible! Mas aviendo sido mirado antes por nuestro Venerable Difunto: quien no dirá, que se le adelantó en el vencimiento?

(66) Que la sepultura le llamava me expresó à mi el dia 17. de Setiembre. A morir dixo à sus Sobrinos, si ya quando se echó para enfermar en la cama. Pero ni de enfermedad, ni de muerte se reconoció ningunos señales. De enfermedad no, por la taciturnidad de sus labios, por mas dolores, que motivaron los accidentes. Ni menos de muerte: pues el entregar su espíritu al Criador, suá poniendo, como otro Estevan, fixos con serenidad en el Cielo los ojos, bañandose de risa alegre los labios. Qué se yo, si murió como oíto Moyſes en los osculos del Señor, (67) y la suavidad de aquella dulçura le sacó à los labios la risa?

(67) Mas si sabré decir, que de la Heroína gallarda, singular esposa del mejor Salomon, vestida de fortaleza, y de la hermosa de la gracia, se profetizó, que en su novísimo día, (68) extremo del de la muerte, segun glossavan el Siro, y Cornelio, (69) se bañaria de risa en manifestaciones de su gloria. Y que se asimilo el transito de nuestro Venerable Difunto à los de Santa Marilda, y Santa Maria Olganense, que defendida de la divina gracia, (70) acabaron sus vidas con risueño semblante, por la risa, decia Coraſto, que hizí ron de la muerte.

(65) Plin. lib. 35. cap. 10. Palmam in ultimis tunc adeptus est; hce in diebus summa sublimitas.

(66) Berchor. in suo Reduct. moral. lib. 10. cap. 13. De basiliſco dicitur, quod si statim in ipso interficitur. Statim & ipse basiliſcus perimitur.

(67) Rab. Salom. apud Bibl. max. ad cap. 34. Deuteronom. Mor. tus est Monjes ter- nus Domini in osculo Domini.

(68) 31. For- titudo, & decus indu- mentum eius, & ride- bis in die novissimis.

(69) Siro hic. a die ex- tremo. Cornel. hic. Denique per diem novissimum accipias mortem.

(70) Cornel. lib. Sentia Maria Olganense moriens risa, &

fixo tambien los ojos en el Cielo nuestro Venerable Difunto: porque al fin se muere, como se vive: Reflexion hermosa, que nos dio el Abulense en la muerte de aquel Gigante, escandolo de Israel, y conflagra de Philistin. Al impetu de la piedra de David zeloso cayó tronco en el suelo. Quien no diria, que mirando a las esteras, quando el impetu robusto de la piedra, dandolo en la frente, y desbaratándole en pedregos la visera, para introducirlo en el cerebro, naturalmente le avia de detribar de espaldas. Mas como no estava enseñado a mirar al Cielo, reconociendo allí su verdadero descanso, cayó de ojos sobre la tierra. (71)

1. Rog. 17. *Cecidit in faciem suam super terram.* Abulense hic. *Quia non erat affluens Calum aspicere.*

Iob. 26.

(72) S. Hieron. hic. *Et areus meus semper instaurabitur, virtus redolent.*

(73) Epist. Valent. relator. in Concil. Calcedon. act. 1. Gloria numquam morte perimitur, neque pereunt, cum desinant virtutes, imò etiam obitu existimatio augetur.

Tarde llegamos ya, aunque aora deviamos empezar, según lo que ocurre en la muerte de este Varon Venerable, a la aplicación de las ultimas palabras, que propuso de Iob, en la renovacion de sus glorias, sin que el arco, que devió a sus manos, a sus obras, los aciertos, perezcan en las sombras del olvido. Que entendereis mejor, sabiendo con San Geronimo (72) que expresa el arco a la virtud. Mi gloria se renovará (concluye Iob, y con el nuestro Venerable Doctor,) y mi virtud logrará en mis obras, su restauracion: porque en alegatos de Valentiniano, y Marciano, (73) aplaudidos del Calcedonense Concilio, ni la gloria espira con la muerte, ni las virtudes con ella se apagan, si viendoles su topio fatal de mayor estimacion. La que logró, y exánime, nuestro Venerable Doctor, en creditos nuevos de la gloria de sus virtudes, la promulgan mejor vuestras operaciones, o ya conjetadas de vuestra piedad, o ya impetadas de la mano de Dios, que sabe comover a los pueblos, para hazer ruidosas las virtudes de los Santos, y darles aquella gloria, que rehuyó la profunda humilidad de su vida. Por vna parte se advertian

vozes

vozes de senfiero, por esta pelamacion de Santo, aqui se tocavan Reliquias en el Cadaver, allí se le quitava quanto podia coget impaciente la devocion. El Magistrado gustoso, y sin insinuacion de ruegos, se le cargo a ombros, competencias solicitavan el Cuerpo, y toda la Ciudad, sin poderse contener, vino a sortefligo de la mayor veneracion. Que cresio Esfera soberana! Estrenovarte la gloria, que su muerte, y virtudes nos dexavan creida, y lograr el cuerpo la mayor bienaventurança, que se le pudo atribuir en lo humano. Pues alavé Pluratio Pluratio, de Pelop. (74) multitud numerosa, competencias sobre el cuerpo de Pelopidas, y cargafelo a ombros gustoso el Magistrado, vino a dezir con discreta lengua, que conlegula Pelopidas lo sumo de la bienaventurança.

Ni deven passarse sin recomendacion, a los He. roes, entre quienes se siguió la competencia, tirando vnos, y otros (por ir fluxo, a mi entender, divino) a establecer mas las memorias de su Hermano difunto, y q. no se obliuiescen en las sombras de el olvido. Pelopio la memoria de su nombre, tan apertida entre los mortales, aquel varon, que por su nombre, se llamado de Booz, por el capitulo 4. de Ruth. Llámole por su nombre, (75) dice la Escritura Sagrada: pero, si efectivo, si quiere expresar la posteridad el nombre, que tenia. Saben porque, (76) dice el Abulense? Porque permitio, se sepultasen en el olvido las memorias de su Hermano. Luego, si esta competencia fué para que se radicasen mas las memorias gloriosas de nuestro Venerable Hermano, vivirá el nombre de los Heroes de la competencia en tre luzes de eterna fama.

Mas no paran aqui las manifestaciones, si interceden las, de la gloria, y virtudes de nuestro Ambrosio Venerable. Pues dando credito (en el modo, que se merecen) a sencillas relaciones, que la Iglesia deve liquidar, si que ademas ostensores de mas constante se, certellean los milagros, (si es bien, que así lo digamos) para aborinar los ojos del olvido a res para disipar por con lenguas, a tenaz memoria, teniendo lenguas, y buena, los milagros (77) en pluma de mi amado Agullino.

C

Ad.

AD VENERABLEM, AC NOBILEM DOMINUM
AMBROSIUM ENAVARRO

DOCTOREM THEOLOGVM, AC PRESBYTERVM, ET IN SIDA
Serdabense Beneficiarium.

ANAGRAMMATISMA

PROGRAMMA

Ambrosius e Navarro, vir sane e Serabi insignis,
 atque Theologiae Doctor.

ANAGRAMMATYRYM,
in Difficbo.

Sanguine, Doctrina o agia, virtuteque notay
 Res ob eas, Heros o mirabilis es.

CRISIS.

A.B.C.D.E.G.H.I.L.M.N.O.Q.R.S.T.V.

7. 2. 1. 1. 7. 2. 1. 7. 1. 1. 4. 6. 1. 5. 6. 4. 4.

Omnes 60.

ANAGRAMMA



Petrus Joannes Bogart, in Serabensi Lyceo
 Publicus Humaniorum Literarum Professor.

AD R. P. F. IOSEPHVM E RICO,
 LECTOREM THEOLOGICVM, AC S. FRANCISCI
 Conventus Serabensis meritisimum Guardianum.

PRO ELOQVENTI ORATIONE FNERALI, INFENERABILIS,
 ac Nobilis Viri, Doctoris Ambrosij e Navarro Parentatione, ha-
 bita in ipso Sancti Francisci Canobio Serabitano,
 Die 14. Mensis Marij, Anno Domini 1704.

PROGRAMMA.

REV. P. IOSEPHVS A RICO, MINORITA.

ANAGRAMMA PYRYM.

HIC SOPHVS MIRA, IN EO, PERORAVIT

CRISIS.

A.C.E.H.I.M.N.O.P.R.S.T.V.

2. 1. 2. 1. 4. 1. 1. 3. 2. 3. 2. 1. 2.

Omnes 25.

EPIGRAMMA.

Sanguine, Doctrina o agia, Virtuteque notis
 Ambrosius noster mirus in orbe fuit.
 Quid iam mirabor, quamvis mirabile cunctis,
 Hic Sophus orator torquosq; mira sanat?

Alisdem Petri Joannis Bogart.